

UNIVERSIDAD DEL SURESTE

DRA. KAREN BOLAÑOS PEREZ

MAYDELIN GALVEZ ARGUETA

**CRECIMIENTO Y DESARROLLO
BIOLOGICO**

ENSAYO

7 SEMESTRE

LIC. MEDICINA HUMANA

INTRODUCCIÓN

La sexualidad humana es un componente fundamental del bienestar y la identidad de las personas, que abarca aspectos físicos, emocionales y psicológicos. Dentro de este contexto, los términos erección, eyaculación y masturbación son frecuentemente utilizados para describir funciones sexuales en hombres y mujeres. Sin embargo, la comprensión de estos términos y las experiencias asociadas a ellos puede variar considerablemente entre los géneros debido a las diferencias anatómicas y fisiológicas. La erección, relacionada principalmente con los órganos genitales masculinos, también ocurre en las mujeres, mientras que la eyaculación y la masturbación presentan características únicas y complejas en ambos sexos. Este ensayo analizará cada uno de estos procesos, desglosando su significado biológico y su impacto en la salud sexual, además de considerar cómo las percepciones sociales y culturales influyen en su comprensión y en la forma en que hombres y mujeres los experimentan.

TERMINOLOGIA DE ERECCION, EYACULACION Y MASTURBACION EN HOMBRES Y MUJERES.

En los hombres, la erección y la eyaculación son procesos regulados por el sistema nervioso autónomo, específicamente por la inervación del pene. La estimulación parasimpática juega un papel clave en la excitación sexual, ya que provoca la erección al relajar la musculatura lisa de los cuerpos cavernosos y promover la vasodilatación en las arterias helicoidales. Estas arterias, al llenarse de sangre, comprimen el flujo venoso mediante el llamado mecanismo veno-oclusivo, lo que resulta en la rigidez del pene. La erección es, por tanto, el primer efecto visible de la estimulación sexual en los hombres y puede desencadenarse tanto por estímulos físicos como psíquicos, es decir, por el contacto físico directo o por pensamientos eróticos.

El proceso inverso a la erección, conocido como detumescencia, ocurre cuando cesa la liberación de neurotransmisores, lo que provoca la contracción del músculo liso trabecular, la apertura de los vasos venosos y la expulsión de la sangre atrapada en los cuerpos cavernosos. Este retorno a la flacidez sigue un patrón en tres fases: primero, se da un aumento transitorio de la presión intracavernosa, lo que marca el inicio de la contracción muscular contra un sistema venoso cerrado; en segundo lugar, se produce una disminución lenta de la presión debido a la reapertura paulatina de los vasos venosos; y finalmente, hay una caída rápida de la presión que restaura por

completo la capacidad de flujo venoso, concluyendo así el proceso de detumescencia.

Tipos de erección

Existen tres tipos principales de erección en los hombres: **nocturna**, **reflexógena** y **psicógena**, cada una con características distintas en cuanto a su origen y estímulo. La **erección psicógena** es el resultado de estímulos audiovisuales o fantasías sexuales. En este caso, los pensamientos o imágenes eróticas provocan la activación del sistema nervioso central, lo que desencadena una respuesta física en el pene sin la necesidad de contacto físico. Por otro lado, la **erección reflexógena** ocurre debido a estímulos táctiles en los órganos genitales o áreas cercanas. Estos estímulos, transmitidos a través de los nervios pudendos, activan una respuesta inmediata en los cuerpos cavernosos del pene, lo que resulta en una erección. Finalmente, la **erección nocturna** se produce de manera espontánea durante la fase REM del sueño. Este tipo de erección es un fenómeno natural que ocurre varias veces durante la noche y es indicativo de un correcto funcionamiento del sistema eréctil.

La eyaculación

La eyaculación representa la culminación del acto sexual masculino y se divide en dos fases: **emisión** y **expulsión**. Durante la **emisión**, que dura

entre 5 y 20 segundos, se experimenta una sensación de inminencia e inevitabilidad, mientras los conductos genitales preparan el líquido seminal para ser expulsado. La **expulsión** consiste en la propulsión rítmica del semen a través de la uretra hacia el exterior, un proceso impulsado por las contracciones de los músculos isquiocavernosos y bulbocavernosos. Estas contracciones generan un aumento rítmico de la presión en el tejido eréctil del pene y en los conductos genitales, lo que permite la liberación pulsátil del semen.

La masturbación

La masturbación, entendida como un acto autoestimulador que busca producir o intensificar la satisfacción sexual, está estrechamente ligada al uso de la fantasía. Aunque es una actividad que puede realizarse sin la participación de otra persona, su significado sexual suele estar vinculado a imágenes mentales o recuerdos eróticos. En muchos casos, la masturbación permite explorar la propia sexualidad, liberar tensiones sexuales y experimentar placer de manera individual.

Orgasmo y eyaculación en las mujeres

El orgasmo femenino representa el punto máximo de placer sexual, caracterizado por una serie de espasmos musculares intensos que se concentran en la región pélvica. Este proceso puede o no estar acompañado

de la **eyaculación vulvar** o el llamado "squirt". En algunos casos, las glándulas parauretrales, ubicadas dentro de la vagina, expulsan pequeñas gotas de un líquido blanquecino similar al preseminal o al semen masculino. Este fluido puede aparecer durante la fase de excitación, en el orgasmo o tras la conclusión del acto sexual.

A diferencia del orgasmo masculino, el orgasmo femenino suele involucrar más áreas del cuerpo y, en algunas mujeres, es posible experimentar **orgasmos múltiples**. Este proceso se caracteriza por una aceleración del ritmo cardíaco, aumento de la presión sanguínea y respiratoria, así como contracciones musculares en el útero, la vagina y los músculos pélvicos. Tras el orgasmo, las mujeres entran en una fase conocida como **periodo refractario**, un estado de relajación profunda gracias a la liberación de oxitocina, prolactina y endorfinas.

El acto sexual y el coito

El acto sexual, que puede involucrar a personas del mismo o distinto sexo, incluye una serie de comportamientos eróticos destinados a la obtención de placer físico y emocional. En los seres humanos, el coito o cópula es una parte importante de este proceso, donde se da la unión sexual a través de los órganos genitales. El coito tiene dos componentes esenciales: el **fisiológico**, que se refiere a la posibilidad de procrear, y el **emocional**, relacionado con

la expresión de afecto y pasión entre los individuos. El coito no es solo una función reproductiva, sino también una forma de fortalecer la conexión íntima entre las personas.

Etapas del acto sexual femenino

Durante el acto sexual femenino, se distinguen varias fases, desde la **estimulación** hasta el **orgasmo**. La estimulación puede ser de naturaleza mental, a través de pensamientos eróticos, o física, mediante masajes o caricias en zonas altamente sensibles, como el clítoris, que es particularmente receptivo a la estimulación sexual. Esta información viaja a través de los nervios del plexo sacro y el nervio pudendo hacia la médula espinal, controlando las respuestas fisiológicas.

La **erección y lubricación femenina** es facilitada por el tejido eréctil, ubicado entre el clítoris y el introito vaginal, y está regulada por el sistema parasimpático. Durante la primera fase de estimulación, las señales parasimpáticas dilatan las arterias del tejido eréctil mediante la liberación de acetilcolina, óxido nítrico y péptido intestinal vasoactivo. Esto provoca una rápida acumulación de sangre en las zonas erógenas, aumentando la sensibilidad y produciendo una sensación de hinchazón en los labios menores y el clítoris.

Fases del orgasmo femenino

En la fase de **meseta**, las paredes vaginales se vuelven más gruesas y sensibles, y los labios menores se oscurecen y aumentan de tamaño debido a la congestión sanguínea. Durante el orgasmo, se producen contracciones rítmicas del útero, la vagina y los músculos pélvicos, lo que provoca una intensa liberación de la tensión acumulada. Este proceso va acompañado de respuestas físicas como el **rubor sexual**, que afecta la cara, el pecho y el abdomen, la **erección de los pezones** y la dilatación de las glándulas mamarias. En conjunto, estas respuestas generan una sensación de euforia y relajación post-orgásmica.

CONCLUSIÓN

En los hombres, la erección es un fenómeno complejo que puede desencadenarse por estímulos físicos, psicológicos o incluso durante el sueño. Este proceso, junto con la eyaculación, responde a una interacción precisa de factores nerviosos, hormonales y musculares que culminan en la liberación de semen y la posterior detumescencia. Del mismo modo, la masturbación masculina, al igual que la femenina, se presenta como una forma de autoconocimiento y gratificación sexual íntima, en la que el placer puede surgir no solo del estímulo físico, sino también del mental.

En las mujeres, el orgasmo y los procesos que lo acompañan, como la eyaculación vulvar, demuestran que la sexualidad femenina es igualmente compleja y multifacética. En ambos sexos, la sexualidad trasciende lo puramente fisiológico. Implica una mezcla de procesos emocionales, psicológicos y sociales que, lejos de ser exclusivamente mecánicos, están profundamente influenciados por factores como el afecto, la intimidad y la conexión emocional con uno mismo y con los demás. Reconocer y comprender esta diversidad en los procesos sexuales, tanto en hombres como en mujeres, no solo fomenta un mayor entendimiento de la propia sexualidad, sino que también promueve el respeto y la empatía.